

autoridades como de empresas que buscan promover la educación financiera y una mayor participación en los mercados, es necesario también avanzar en condiciones que no desincentiven a quienes recién comienzan. Medidas como esta no sólo benefician a grandes actores, sino que también pueden ampliar el acceso y la permanencia de pequeños inversionistas en el mercado de capitales.

Claudio Rehbein

Sin respiro

● Las enfermedades pulmonares intersticiales progresivas (EPI), que comprenden más de 200 patologías, representan un problema de salud pública creciente y aún insuficientemente abordado en Chile. Según los registros de mortalidad de la OMS, el país se ubica en el tercer lugar a nivel mundial, solo por detrás de Perú y Japón. Sus cifras de letalidad son comparables, e incluso superiores, a las de algunos cánceres. Sin embargo, estas patologías continúan siendo subdiagnosticadas y carecen de una cobertura adecuada en el sistema de salud.

Las cifras actuales evidencian una carga significativa: Chile ocupa el quinto lugar en prevalencia de estas enfermedades (OMS), donde factores como pertenecer

a ciertas zonas geográficas o tener menor nivel educacional pueden influir negativamente, según diversos estudios. Este escenario se ha complejizado en los últimos años debido a un aumento sostenido en la incidencia, impulsado por el envejecimiento poblacional y por factores ambientales, como la contaminación y la exposición ocupacional.

El sistema sanitario enfrenta importantes brechas en diagnóstico, acceso a exámenes especializados y tratamiento. La ausencia de cobertura para terapias antifibróticas profundiza la inequidad, dejando a los pacientes expuestos a altos costos y a la progresión de una enfermedad grave.

Resulta urgente avanzar en políticas públicas que fortalezcan el diagnóstico precoz, garanticen un acceso equitativo al tratamiento e incorporen estas enfermedades en mecanismos de protección financiera.

Paula Daza, directora ejecutiva CIPS
UDD

Crece mejor, no solo más

● Los datos económicos recientes confirman una tendencia preocupante: la economía chilena se mantiene débil y con escasa capacidad de recuperación sostenida. Este escenario refleja un pro-